

RELACIONES MULTICULTURALES Y MULTIÉTNICAS EN AMAZONAS: FACTORES DE CONVIVENCIA Y CONFLICTO

Natividad Carpintero Santamaría¹

RESUMEN

Este artículo es el resultado del trabajo de investigación realizado en el Estado de Amazonas en Venezuela, concretamente en su frontera con Brasil y Colombia, y cuyo objetivo ha sido analizar los factores de convivencia (convergencia y conflicto) que se dan en una sociedad tan multiétnica. Se ha analizado el área de educación, el papel de la mujer y la familia y, como elemento disociativo, la influencia de la minería clandestina y la guerrilla colombiana de las FARC en una zona tradicionalmente pacífica.

La conclusión más relevante de este proceso es la solidaridad existente entre los distintos grupos sociales, criollos e indígenas, como elemento clave, conciliador y unificador en las relaciones de estas personas pertenecientes a ámbitos culturales muy diferenciados. Una solidaridad contemplada como valor social abierto al reconocimiento de la diversidad cultural y religiosa y como una aceptación del pluralismo humano en todas sus dimensiones.

Palabras clave: absentismo, deserción, enseñanza desilusionante, grupos indígenas, lingüística, multiétnica, multiculturalidad, programas alternativos.

ABSTRACT

This paper presents part of the research conducted in the Venezuelan Amazonia Region, particularly at its border zone with Brazil and Colombia. The aim was to explore coexistence factors (agreement and conflict) within this multiethnic society. Areas such as education, women and family, illegal mining and FARC guerrilla have been undertaken.

The main conclusion of this process is the existing solidarity. Solidarity as key factor of mutual respect and partnership among all this diversity of voices, languages, cultures and religions and as the acceptance of a human pluralism in all its social dimension.

Key words: absenteeism, alternative programmes, desertion, disappointing teaching, indigene groups, linguistics, multiethnic group, multiculturality.

1. INTRODUCCIÓN

Una parte de la investigación se desarrolló en las localidades de San Carlos de Río Negro (Municipio de Río Negro) y Maroa (Municipio Guainía) en Venezuela y en Puerto Colombia y San Felipe de Río Negro en el Departamento del Guainía colombiano.

El trabajo de campo se realizó a partir de una serie de entrevistas a personas pertenecientes a diversos sectores sociales y ámbitos educativos, tales como las misiones salesianas, la judicatura, la prefectura, las instituciones de enseñanza y militares, comerciantes y ciudadanos de a pie. El objetivo ha sido hacer un seguimiento sobre cómo es esencialmente la convivencia en esta región que por su ubicación geográfico-estratégica bifronteriza con Colombia y Brasil presenta unas características particulares, no sólo por ser zona fronteriza sino por su aislamiento del resto del país, al no existir vías de comunicación permanentes. Socialmente es una región formada por grupos criollos e indígenas a los que hay que añadir emigrantes colombianos y comerciantes brasileños, todo lo cual constituye un tejido social verdaderamente complejo.

Entre los aspectos a destacar y que influyen notablemente en las relaciones de convivencia están la falta de mecanismos de control aéreo que facilitan los tráfico de

¹ Dra. en Filología inglesa. Profesora Titular de la Universidad Politécnica de Madrid.

contrabando, minería ilegal, vinculaciones con la guerrilla colombiana y el tráfico de drogas a gran escala pues Amazonas es la única vía de salida hacia el Caribe y el Atlántico de los narcotraficantes, que aprovechan la impunidad y la ausencia de controles institucionales en una región que, por su difícil configuración, facilita enormemente la clandestinidad.

No obstante, importa decir que el aislamiento no se debe exclusivamente a la ausencia de una infraestructura de comunicación adecuada o de instituciones de control, sino también al hecho de que la población es, en su mayoría, indígena, destacando en el sector de Río Negro-Guainía las etnias baniva, baré, curripaco, warekena y yeral.

Sin embargo, el proceso de convivencia entre los distintos grupos ha sido siempre compatible en cuanto a que existe el sentimiento de pertenencia al tronco común de la familia arawaka. La cosmovisión, el chamanismo, las alianzas, los ritos de purificación, la educación y las creencias han caminado en el mismo sentido y estos grupos indígenas han compartido de manera natural los valores de unidad, apoyo familiar, trabajo comunitario, el respeto a los mayores, el diálogo, el compartir con los que no tienen y la cooperación entre todos los miembros de la familia, donde el sentido de pertenencia está muy arraigado.

Son culturas vivas que, de una forma u otra, se han ido adaptando a la sociedad impuesta por el hombre criollo y a prejuicios inherentes al sentir occidental. En esta zona amazónica, donde durante mucho tiempo ha habido una fusión hombre-naturaleza marcada por una orientación hacia la vida sencilla, en los últimos años ha habido una transformación radical que ha hecho que todas estas comunidades indígenas se hayan visto involucradas en un proceso de supervivencia muy distinto al que tradicionalmente habían llevado.

La Oficina de Derechos Humanos del Vicariato Apostólico realizó un taller de participación y organización con las comunidades indígenas y durante el mismo recabó las distintas quejas y necesidades planteadas por sus representantes: carecen de dispensarios de salud, de plantas eléctricas y de radios para poder comunicarse en caso de urgencias.

Hay un aislamiento notorio en la ubicación de estas comunidades. Son caseríos al lado del río que, efectivamente, no tienen luz ni comunicación por radio y, en general, los motores que les transportan suelen ser de baja potencia. No obstante y teniendo en cuenta cómo está el resto de la región, esta situación no sorprende. Uno de los médicos de San Carlos dijo que “el aislamiento es un hecho. No puedes comunicarte ni por teléfono. Hay un infocentro recién instalado donde han puesto e-mail, pero cuando llueve no funciona. Tampoco funciona el celular, etc... Pero esto, sólo ocurre aquí porque en Brasil no ocurre, tienen más facilidades de comunicación. No obstante, hay una solidaridad que te obliga a ser solidario a ti también”.

2. LA CUESTIÓN EDUCATIVA

El problema de los jóvenes en Amazonas es común a otros que habitan en zonas alejadas. Una vez que acaban los estudios de escuela básica, pocos tienen la posibilidad de seguir estudiando. La enseñanza es desilusionante en unos cuantos aspectos pues el profesorado carece de organización y transmite su falta de interés. “Pues aunque sea deme un puesto de maestro”, se dice en Río Negro como lo último que se le puede dar a alguien. La institución escolar está muy mal considerada. Es una situación en círculo donde siguen sin ponerse remedio a situaciones educacionales que parecen haberse hecho endémicas.

Este estancamiento es debido a varias causas: la mencionada mala calidad de la instrucción, con programas académicos desviados de la realidad socioeconómica y laboral del país y un alto grado de burocratización al que se une una corrupción generalizada en el manejo de los recursos asignados al sector educativo.

El resultado de todo esto es un alto índice de deserción, absentismo y un bajo nivel de rendimiento por parte de los alumnos.

Por otro lado, en San Carlos de Río Negro como en un amplio sector del estado Amazonas y cuanto más al sur peor, la cuestión educativa queda agravada porque existen muchas comunidades que no cuentan con un servicio educativo pre-escolar y los niños deben incorporarse a la primera etapa de la educación básica directamente desde sus hogares, lo que hace que esta incorporación sea más dificultosa si se consideran las diferencias de cultura, lengua, elementos y costumbres cotidianas particulares que han de asumir con un sistema educativo de carácter urbano y occidental.

También queda mucho trabajo pendiente para terminar de adaptar el programa nacional a los aspectos prioritarios de las comunidades indígenas. La educación indígena está regulada a través del Decreto 283 de 20 de septiembre de 1979 emitido por el gobierno venezolano y en este decreto se reconoce el valor histórico de todas las lenguas autóctonas.

En este *pensum* o programa educativo se contempla que un 20% esté dedicado a lo regional y en esa línea se está trabajando particularmente en Maroa para adaptarlo lo más posible a las circunstancias de las comunidades. En la actualidad se está perfilando la asignatura de Ciencias Sociales con la que se pretende que el niño conozca donde nació, cuántos habitantes tiene el lugar, etc. y luego abarcarlo a todo el estado Amazonas.

En el caso de los *baniva* se trabaja en lo que se conoce como nicho lingüístico hasta que el niño tiene seis años. Se le enseña todo lo que es cultura *baniva* y luego se le lleva al preescolar normal para que vaya aprendiendo el segundo idioma que es el castellano. Se ha comprobado que llevando al niño de cuatro o cinco años a la escuela, se le hace conocer antes lo que es la convivencia con la familia.

En San Carlos hay un liceo de educación media que gradúa en zootecnia y en agronomía y el número de alumnos graduados viene siendo de diez, once o quince por año.

Al sistema educativo escolar hay que añadir la falta de alternativas para que los jóvenes puedan desarrollarse. No hay instalaciones deportivas adecuadas ni centros de reunión donde realizar actividades culturales. En este sentido, hay una queja generalizada por parte de los adultos que ve como el alcohol es el recurso más sencillo al que los jóvenes de 16 y 17 años acuden para paliar las deficiencias que les rodean.

La venta clandestina de alcohol las veinticuatro horas del día en lanchas brasileñas, en casas particulares y en comercios que no tienen licencia, hace que beber ron o cerveza sea posible a todas horas. El problema llegó a ser tan serio en Maroa, que se hicieron unas asambleas con representantes de las escuelas, profesores-guía, maestros y padres para tratar de poner una solución al problema y buscar una orientación adecuada. Las reuniones se hicieron por etnias con objeto de enfocar mejor el problema. Según los datos obtenidos, el resultado ha sido positivo en cuanto a que este año los muchachos han bebido menos.

La impunidad de la venta de alcohol es un hecho. Las autoridades saben quién vende y quién no vende pero no hacen nada al respecto. Los adultos que venden alcohol a menores también saben lo que hacen pero no sólo no lo evitan, sino que parece ser que lo fomentan. El resultado es una juventud que no está motivada por nada útil.

Los problemas de la venta de alcohol y de alcoholismo precoz han derivado, asimismo, en desajustes dentro de la estructura familiar. Parece ser que en los últimos tiempos se ha dado un incremento en su consumo por parte de adultos, hombres y mujeres, con lo que de negativo conlleva esta situación.

La opinión general puso de manifiesto que es para ellos muy importante la participación ciudadana para fortalecer los valores y principios familiares que, a su vez, repercutan en un fortalecimiento de los valores comunitarios. Tienen necesidad

de desarrollar programas alternativos de prevención a partir de áreas culturales, deportivas, y recreativas que permitan que los jóvenes puedan realizarse como personas en ambientes que les alejen del alcoholismo y de las drogas.

Un entrenador de fútbol de la localidad cuyas aspiraciones profesionales se vieron truncadas por el olvido institucional, dijo a este respecto: “hubo una época de 1986 a 1990 cuando estuvo el Padre Ramón Iribertegui, Salesiano, un excelente profesor, que fue el que nos enseñó a jugar al fútbol y después seguimos con su hermano Samuel. Por esta razón, esa juventud que ahora tenemos 30 o 31 años de edad nos mantuvimos como futbolistas. Gracias a ellos me dedico ahora a enseñar lo que aprendí, pero el problema sigue siendo que no tenemos medios”.

3. LA MUJER INDÍGENA Y LA FAMILIA

El papel de la mujer en esta zona es común al desempeñado por éstas en las áreas rurales. Es el elemento primordial de la sociedad familiar y una pieza clave en el desarrollo microeconómico que se da en estas áreas. Pero también, tal y como suele ocurrir de manera generalizada en las sociedades campesinas, la mujer soporta una gran carga de trabajo: ayuda al marido a sembrar el conuco y después arrancar la yuca, hace el casabe y el mañoco, maneja el canaete, hace los chinchorros, amasa la arcilla para fabricar los utensilios de cocina, prepara la comida, se encarga de los hijos, etc.

Todavía está pendiente de desarrollar una educación que la capacite para el desenvolvimiento de sus tareas cotidianas, con objeto de que éstas sean más eficaces y aunque hay una aceptación generalizada hacia las cosas y están acostumbradas a vivir mal, hace unos tres o cuatro años que a la mujer indígena se le ha dado la oportunidad de progresar y de formarse.

No obstante para las jóvenes existen los mismos problemas de espacio educacional que para los muchachos y siguen dándose casos frecuentes de madres solteras adolescentes. En Maroa, sin embargo, el Padre Wieslaw Jan Kaczmarczyk, el Padre Weslao, misionero salesiano fallecido en un accidente en el Río Negro el 17 de Agosto del 2000, creó una escuela de tejedoras que está siendo muy útil para la formación de las niñas.

En cuanto a la mujer bien formada y educada en las dos culturas, la propia y la criolla, se puede decir que lucha para preservar el mantenimiento de sus costumbres de las que sabe sacar las conclusiones positivas que ellas tienen; la riqueza de hablar dos o tres lenguas, aparte del castellano o el fortalecimiento de la personalidad a partir de costumbres que un criollo rechaza o entiende mal. También saben que actualmente existe un liberalismo socialmente aceptado que les permite desvincularse de la rigidez impuesta antiguamente por los chamanes o los ancianos de la comunidad, sin cuya autorización nada podía hacerse.

4. LA MINERÍA ILEGAL

Al igual que la explotación indiscriminada de los recursos madereros, la minería en la zona es una actividad ilegal. Las zonas mineras, conocidas por todos, son dejadas al arbitrio de los garimpeiros y el control oficial se reduce, a menudo, a la exigencia de un pago clandestino en beneficio propio.

Esta minería ilegal implica de manera generalizada un grave deterioro humano, así como destrucción de la naturaleza, ataque a la salud, violencia e inseguridad.

El gobierno venezolano prohibió oficialmente la práctica de la minería en Amazonas en su decreto presidencial 269 de 9 de junio de 1989, pero no existe una vigilancia especial sobre los numerosos yacimientos de oro, diamantes, ferrominerales, bauxita y otros que se dan en la zona.

Los garimpeiros se han especializado en la extracción del oro de aluvión que se da en Amazonas y que, a diferencia del oro extraído en veta, no tiene desarrollada una tecnología adecuada y produce un daño irreversible en la cabecera de los ríos contaminados por el uso indiscriminado del mercurio y del cianuro.

Según informes de inteligencia del Comando Unificado de las Fuerzas Armadas hay entre 300 y 400 mineros a una hora y cuarenta y cinco minutos de la localidad de San Carlos de Río Negro y se cree que las minas del río Siapa están dando unos 150 kg de oro al mes.

Uno de los problemas más graves de la minería ilegal es el acoso al que se ven sometidas algunas comunidades de indígenas yanomami que están siendo paulatinamente desalojados de su hábitat.

Conviene decir no obstante, que el trabajo de minería ilegal no enriquece directamente a los mineros sino a los traficantes que los controlan, porque, cuando salen de allí estos trabajadores ilegales, si han logrado captar o producir 2 Kg de oro, pueden haber empleado 1 Kg. en gastos, es decir, unos 20 millones de bolívares (12.000 €) en menos de un mes con la particularidad de que, si han sacado 2 ó 3 Kg. de oro en la mina, en una semana se lo gastan en alcohol, en prostitutas o con los otros compañeros y lo que mandan a sus familias es mínimo.

Se ha investigado que quienes les llevan la comida, la bebida, el combustible, les facilitan las embarcaciones, les sirven de guía y los albergan son indígenas venezolanos de las áreas del brazo de Casiquiare, Siapa y Padamo. Se prestan ellos mismos y luego denuncian las actuaciones de la Guardia Nacional porque dicen que supuestamente dejan pasar a los traficantes a altas horas de la noche cuando no se cuenta con un sistema de seguridad adecuado.

Hasta ahora el combate contra los mineros ilegales es muy difícil. Todavía no se ha llegado donde están porque, además, las personas que colaboran con ellos les avisan por radio y es difícil sorprenderlos. Por otro lado, organizar una comisión de captura es bastante complicado porque se necesitaría un apoyo logístico de unos cien hombres, tres helicópteros, fiscales del Ministerio Público, representantes de medioambiente, representantes del Ministerio de Relaciones Exteriores, representantes de los gobiernos venezolano, colombiano y brasileño, además de una gran cantidad de apoyo logístico y de suministro para la estadía de estas personas mientras estén en la zona.

En operativos anteriores donde se han detenido a 15 o 20 personas y se les ha devuelto a sus países, se ha puesto de manifiesto que este procedimiento dura más de lo que tardan ellos en volver al sitio y seguir extrayendo mineral. Tal y como se expresó un oficial de la Guardia Nacional “algo esta fallando y hay que tratar de corregirlo”.

Otro factor que complica más las cosas es la vinculación entre guerrilla colombiana y minería ilegal. Se sabe que los guerrilleros son la “autoridad” en la mina para que no haya incidentes pues el 80% de los mineros está armado.

5. LA GUERRILLA COLOMBIANA

Los guerrilleros colombianos que no se han sometido al proceso de pacificación empezaron a incursionar en esa zona concreta del Guainía colombiano hace unos cinco años aproximadamente. Es un Departamento abandonado por parte del gobierno donde no hay autoridad nacional, ni soberanía territorial ni control institucional alguno y donde la economía ilegal se desarrolla sin impedimentos a partir de todo tipo de tráfico: armas, productos para la fabricación de estupefacientes, oro, esmeraldas, e incluso animales de especies raras que tienen prohibida su caza. Es una tierra de nadie.

Según informaciones obtenidas, la comandancia del Frente 16 de las FARC que se hallaba ubicada en Puerto Colombia, hace dos meses que se ha dispersado ante el anuncio del gobierno de enviar tropas del ejército siguiendo el Plan Colombia norteamericano.

La presencia de estos guerrilleros ha conducido a un deterioro notable de las buenas relaciones de convivencia que hasta su llegada mantenían los vecinos de un lado y otro del río, venezolanos y colombianos, que practicaban el libre comercio y una

convivencia pacífica. “Antes de que llegara esa gente las dos poblaciones de San Felipe y San Carlos teníamos una sola puerta”. Pero la población venezolana tiene miedo y ya no se atreven a pasar a Colombia, sienten una gran inseguridad y, lo que es peor para ellos, la incertidumbre de no saber con quién están hablando pues según informaciones recabadas, la guerrilla recibe colaboración por parte de comunidades venezolanas autóctonas que les ayudan, bien brindándoles información o apoyándoles en el flujo logístico con comida y combustible.

Ante la pregunta que se formuló de “¿ha influido la presencia de la guerrilla colombiana en la convivencia entre Vds. colombianos y venezolanos?”, la respuesta fue taxativa: “sí y mucho. Cuando ellos están aquí, no verá Vd. a un venezolano cerca”.

Los guerrilleros colombianos que han atentado en varias ocasiones contra el comando de la Infantería de Marina, han intentado e intentan sin embargo actuar con discreción en cuanto se refiere a ciudadanos venezolanos corrientes, pero esto no quita para que exista temor y resentimiento hacia ellos por la ley que se ha impuesto. Este resentimiento y miedo se hace más fuerte entre algunos comerciantes colombianos de San Felipe que se han asentado en Venezuela porque la guerrilla los extorsionó y arruinó con lo que se conoce allí como “la vacuna”, un impuesto revolucionario que les ha hundido no sólo el comercio, sino también la vida familiar a partir de su quiebra económica personal.

Ante la pregunta de si tenían miedo de la guerrilla, una de las repuestas fue “hay poco miedo en el sentido de que estamos preparados para cualquier cosa. ¿Qué más podemos hacer? Cuando vienen aquí a abastecerse hay gente que convive con ellos. Son indígenas que se dejan llevar, que se dejan manipular, y hasta les dan información. Es una pena. Así que el miedo ése de temer que vengan ya no existe, porque uno ya lo tiene. Uno aquí espera cualquier cosa”.

6. LA SITUACIÓN POLÍTICA ACTUAL Y LA FALTA DE ABASTECIMIENTO

Últimamente la cuestión política tiene dividida a la población, a partir de una actuación lamentable por parte de los políticos, o politiqueros como llaman a los políticos que hacen una política engañosa, que ha llegado a generar enfrentamientos dentro de las propias familias.

Esta situación se agudiza sobre todo en periodos electorales en los que se sigue practicando el clientelismo barato: emborrachar a la gente; repartir bagatelas; arrojar billetes y prometer medidas de desarrollo que nunca se cumplirán. Existe una gran falta de planificación de recursos y de diálogo entre los diferentes representantes de los partidos políticos que sólo buscan y encuentran el enriquecimiento personal. Esta influencia negativa se traduce día a día en una falta de abastecimiento de los productos básicos y una falta absoluta de incentivos o créditos que estimulen la deteriorada agricultura de la zona.

Una de las áreas que más se resienten a causa de ello es el área de sanidad. No hay medicinas ni en San Carlos de Río Negro ni en Maroa. Es unánime la opinión al respecto sobre la falta de estos recursos sanitarios. Los médicos, dos en San Carlos y uno en Maroa, se las arreglan como pueden, pero están desmoralizados ante la situación que se vive. El ambulatorio de San Carlos es un centro adecuado en cuanto a sus instalaciones: quirófano, enfermería, sala de partos, sala de análisis médicos, sala de odontología y camas para los enfermos, pero no tiene recursos materiales y es muy deprimente ver las vitrinas de medicamentos vacías.

Hay muchas quejas generalizadas del abandono que sufre Río Negro por parte institucional. Paradójicamente se han dado casos de fletar un avión desde Puerto Ayacucho para llevar a cinco obreros a hacer unas casas y sin embargo dejar un cargamento de medicinas pendiente de traslado.

Este abandono y la consecuente falta de abastecimiento ha potenciado el aumento del precio de los productos básicos. Los comerciantes brasileños que tradicionalmente han venido comerciando en la zona, son los únicos que pueden suministrar estos

productos que traen desde San Gabriel y Manaos. Algunos venden en comercios decentes y limpios, pero otros lo hacen en inmensas barcas ancladas en el río y rodeadas permanentemente de basura y focos de contaminación. Hay quejas de que los artículos son caros y de que se aprovechan de la situación. “Pagamos a los brasileros 4000 Bs por un pollo, (2.40 €) 3000 Bs (1.80 €) por el litro de aceite y 2500 Bs (1.50 €) por harina de pan”.

Sin embargo, otros ciudadanos dicen que gracias al comercio brasilero y colombiano, que se abastece en Puerto Inírida, pueden sobrevivir aunque intentan no permitir el monopolio de los productos que la caída del bolívar y la consecuente inflación está generando.

7. CONCLUSIÓN

La investigación realizada puso de manifiesto que la convivencia en esta zona ha sufrido un proceso de evolución en el que el factor político ha influido negativamente en la vida cotidiana de los habitantes y ha roto, de algún modo, los vínculos de unidad que han existido en el pasado. Sin embargo, y a pesar de los conflictos, puede decirse que existe una convivencia pacífica de todos los sectores.

Otro rasgo que caracteriza a esta sociedad es la solidaridad que, aunque también ha sufrido un proceso de evolución decadente, sigue siendo el instrumento que determina la convivencia en Río Negro a pesar de la complejidad de las relaciones multiétnicas y multiculturales.

Sin embargo, la problemática de Río Negro es la que siempre ha existido, la que históricamente parece ser que le corresponde al Sur, pero no por ser “la de siempre” está justificada. Es necesario que esta compleja situación de intereses individuales y colectivos comience a resolverse estableciendo un diálogo entre las partes responsables para encontrar soluciones viables que, a su vez, se traduzcan en las tan necesarias perspectivas de desarrollo social y económico. Todo ello desde el respeto por la vida y por los patrones comunitarios inherentes a su personalidad histórica.

8. AGRADECIMIENTOS

Quiero expresar mi profundo agradecimiento a Monseñor José Ángel Divassón, Obispo Salesiano del Estado de Amazonas, por haber depositado su confianza en mí y haberme permitido participar en esta emocionante investigación de la que tanto he aprendido. A Santiago García, director de Raudal Estereo 92.9 FM “La Voz de la Selva”, emisora del Vicariato Apostólico por la libertad que me dio al hacer el trabajo de campo y por su buen compañerismo. A Sor Pilar Andrés y a Sor Isabel Alonso a las que debo tantas cosas, una de ellas, el haberme enseñado con su cariño y paciencia a ser una buena voluntaria Salesiana y lo que ello ha significado en mi vida.

BIBLIOGRAFÍA

BARRET, E. (1991). “La importancia geopolítica de la cuenca amazónica venezolana. Consejo Nacional de Seguridad y Defensa”. *Revista ilustrada trimestral del Vicariato Apostólico de Puerto Ayacucho*, 54-55, 25-27.

COAICA (*Coordinadora de las Organizaciones Indígenas de la Cuenca Amazónica*). (1990). “El Futuro de la Amazonia”. *Ponencia a la Sexta Reunión del grupo de trabajo sobre Pueblos Indígenas realizadas en la ONU del 31 de julio al 4 de agosto de 1989*. *Revista ilustrada trimestral del Vicariato Apostólico de Puerto Ayacucho*, 50, 5-12.

DIVASSÓN, J. (1996). “La minería en Amazonas”. *Revista ilustrada trimestral del Vicariato Apostólico de Puerto Ayacucho*, 75, 6-10.

FERNÁNDEZ DE MONTOYA, G. (1997). “Los Derechos de los Indígenas y los Derechos de los Criollos”. *Revista ilustrada trimestral del Vicariato Apostólico de Puerto Ayacucho*, 77, 53-54.

FUENTES, T.; GONZÁLEZ, W. y MÉNDEZ, F. (1996). “El drama del bachiller amazonense”. *Revista ilustrada trimestral del Vicariato Apostólico de Puerto Ayacucho*, 74, 30-34.

GONZÁLEZ, M. (1997). "Destrucción de la Amazonia". *Revista ilustrada trimestral del Vicariato Apostólico de Puerto Ayacucho*, 78-79, 17-22.

GONZÁLEZ, O. (1988). "Los Arawakos del Guainía vistos a través del caso Warekena: Fronteras, colonización e identidad". *Revista ilustrada trimestral del Vicariato Apostólico de Puerto Ayacucho*, 42-43, 17-23.

IRIBERTEGUI, R. (1994). "¿La historia se repite?". *Revista ilustrada trimestral del Vicariato Apostólico de Puerto Ayacucho*, 66-67, 70-72. IRIBERTEGUI, S. (1987). "El olvidado Sur". *Revista ilustrada trimestral del Vicariato Apostólico de Puerto Ayacucho*, 35, 1-4.

IRIBERTEGUI, R. (1988). "La frontera del Sur: La otra Venezuela". *Revista ilustrada trimestral del Vicariato Apostólico de Puerto Ayacucho*, 42-43, 9-16.

IRIBERTEGUI, S. (1987). "La frontera. Camino de injusticias". *Revista ilustrada trimestral del Vicariato Apostólico de Puerto Ayacucho*, 38, 29-31.

MIRABAL, G. y MIRABAL, F. (1999). "Participación de los Indígenas en la Asamblea Nacional Constituyente". *Revista ilustrada trimestral del Vicariato Apostólico de Puerto Ayacucho*, 86, 43-44.

TORO, J. (1993). "Problemática sanitaria de los pueblos indígenas en Amazonas". *Revista ilustrada trimestral del Vicariato Apostólico de Puerto Ayacucho*, 62-63, 40-43.

TORO, J. (1991). "Problemática y soluciones de la situación sanitaria en el territorio federal de Amazonas. El caso malaria". *Revista ilustrada trimestral del Vicariato Apostólico de Puerto Ayacucho*, 54-55, 4-8.

VALENTÍN, J. (1996). "Explotación minera. Razones de un medico para oponerse a ella". *Revista ilustrada trimestral del Vicariato Apostólico de Puerto Ayacucho*, 75, 14.

OTRAS REFERENCIAS

La Educación Intercultural Bilingüe. Una tarea de todos. Felipe Vega. Numero 88,6-8. Junio 2000.

Es hora de sinceridad y de unidad. Mons. José Ángel Divassón. Editorial. Numero 89, 2-3. Septiembre 2000.

"CCL Don Bosco". Oferta de Capacitación y Formación Integral para la Juventud Desocupada y Desescolarizada. Dariusz Lodziana. Numero 89,13-18. Septiembre 2000.

La Supervisión Escolar en la Frontera Amazónica. Verney Frontado. Número 91, 4-5. Marzo 2001.

Amazonas contra las drogas. Prevención integral. Roger Luces. Número 91, 25-26. Marzo 2001.

Raudal Estéreo 92.9 F.M. Por fin... Un sueño hecho realidad. Santiago García. Numero 92,18-19. Junio 2001.

En el Jagüey... Viajando a Río Negro con Alexander Humboldt. Número 92, 43-46. Junio 2001.

El Desafío de Crecer en Humanidad. Mons. José Ángel Divassón. Editorial. Numero 93, 2-3. Septiembre 2001.

Propuesta de los Pueblos Indígenas de Amazonas para la Constitución del Estado. Oficina de Derechos Humanos del Vicariato Apostólico de Puerto Ayacucho. Numero 93, 16-17. Septiembre 2001.

Akuhena. Historial Documental y Testimonial del Territorio Federal de Amazonas. Tomas Antonio Mariño Blanco. Lithocrom. Enero 1991.

Etnias indígenas en Venezuela. Semilla primigenia de nuestra raza. A. Setien, C. Bentivenga, J. Lavandero, M. Gutiérrez, G. Bortoli. San Pablo. 1996.

Operación Siapa 96 contra garimpeiros. El Universal. Caracas. 31 de agosto de 1996.

Situación de los Derechos Humanos en el Estado Amazonas. Informe Anual. Oficina de Derechos Humanos del Vicariato Apostólico de Puerto Ayacucho. 1997.

Amazonas: el automercado de la guerrilla. Gasolina y cemento pasan legalmente al otro lado. El Universal. Caracas. 17 de mayo de 1998.

Reunión binacional fronteriza Venezuela-Colombia. Declaración de Guasualito Derechos sin Fronteras. Guasualito. Municipio Paez. Estado Apure. Venezuela. 20-22 de Noviembre 1998.

Difusión de valores del Amazonas. Victor Manuel Altimar Diart. Gobernación del Estado de Amazonas. 1999.

Guainía: En busca de la convivencia en medio de la diversidad. Ministerio del Interior. Fondo Nacional de Convivencia y Seguridad Ciudadana. Corporación Fénix. Santa Fe de Bogotá. D.C. Junio 2000.

El combustible gobierna la frontera Colombo-Venezolana. El Tiempo. Especial fronteras. 8 de Agosto de 2003.